

Revisión

Presupuestos teóricos sobre las potencialidades de la cultura como herramienta para actores del desarrollo local

Theoretical premises on the potentialities of the culture as a tool for local development actors

Lic. María del Rosario Pineda Machado. Profesora Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Cuba. mariapmachado@infomed.sld.cu

DrC. Jorge David Jiménez Aliaga. Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Cuba. jjdavid@infomed.sld.cu

Lic. Roberto Víctor Martínez Escalona. Profesor Instructor. EIDE Pedro Batista Fonseca Granma, Cuba. mariapm@ucm.grm.sld.cu

Recibido: 13/12/2018 Aceptado: 14/1/2019

RESUMEN

En el presente artículo se definen los conceptos elementales, que responden a la necesidad de determinar los presupuestos teóricos de las potencialidades culturales como herramienta de los actores para el desarrollo local. Se estructura primero en los aspectos conceptuales del desarrollo local y sus dimensiones, en segundo lugar las potencialidades culturales y su identificación en el desarrollo local como herramienta para los actores locales y en tercer lugar se realiza un análisis de los presupuestos teóricos de los actores locales.

Palabras claves: Desarrollo local, actores sociales, cultura, cultura local

ABSTRACT

In the present article elementary concepts are defined, which respond to the need of determining the theoretical premises of cultural potentialities as a tool of the actors for local development. It is structured first, on the conceptual aspects of local development and its dimensions, secondly the cultural potentialities and their identification in local development as a tool for local actors and third, an analysis of the theoretical premises of local actors is carried out.

Keywords: Local development, social actors, culture, local culture

INTRODUCCIÓN

La sociedad está en permanente cambio, y los procesos de transformación de las condiciones estructurales (condiciones económicas, sociales, políticas, institucionales, culturales e incluso físico ambientales dan lugar a cambios en la realidad social), estos procesos son impulsados por sujetos sociales, que pugnan por orientar el desarrollo en función de sus intereses.

El desarrollo local pretende situar como punto central al ser humano y a los intereses colectivos, potenciando en su esfera diaria las capacidades de los individuos. Es un enfoque y una práctica que persigue impulsar el desarrollo endógeno, la auto-organización y el bienestar social, para lo que requiere tanto de la participación colectiva como de la intervención individual, pero para que ocurra un auténtico proceso de desarrollo local, que utilice todas las potencialidades que brinda dicha escala, será necesaria la activa participación de todos los sujetos naturalmente involucrados (Guzón, A, 2006:60).

El desarrollo local sin la participación activa del ser humano en la comunidad, carece de sentido pues el desarrollo local es una combinación del bienestar que proporciona el disfrute de determinados niveles de consumo actual y el progreso que garantiza los niveles de acumulación necesarios para lograr el bienestar futuro, en armonía todo con el entorno; se traduce en el mejoramiento de las condiciones materiales e inmateriales de la vida de los habitantes, creándoles la oportunidad para su realización, esto se produce de forma dinámica en un proceso de acción y reacción entre los diferentes actores que intervienen.

La cultura de un país, región o localidad, vista en términos de tradiciones, costumbres, riqueza histórica, ambiental, y educacional, entre otros, se convierte en fuente de contribución a la economía de forma directa o indirecta, por el atractivo que ello implica para actividades como el turismo, celebraciones de convenciones y otras, que tributan a la economía de su entorno. La cultura se utiliza como atracción para promover el desarrollo, como el catalizador de las producciones culturales y como incentivo inagotable para las nuevas industrias que dependen de la propiedad intelectual. (George, Y, 2006:10) En este contexto ese segmento de la dimensión cultural se convierte en parte del desarrollo local.

La acción social de los actores locales en el aprovechamiento de las potencialidades culturales del desarrollo local se valora a través de la coordinación de los actores locales; aceptables niveles de participación comunitaria en los procesos transformadores y la capacitación de sus

fuerzas internas. Las comunidades constan de un conjunto de potencialidades culturales endógenas y exógenas que favorecen el desarrollo local, colocándolas en una posición ventajosa de aprovecharse adecuadamente.

Se constató que existe un bajo aprovechamiento por los actores locales de las potencialidades culturales de las comunidades que limita el desarrollo local. Los bajos niveles de utilización de la coordinación, la participación y la capacitación son los principales obstáculos del aprovechamiento por los actores locales, de las potencialidades culturales para el desarrollo local.

Desarrollo

El concepto de desarrollo ha sido utilizado en la mayoría de las ocasiones con una significación cualitativa. En el lenguaje común se emplea como sinónimo de crecimiento, y generalmente, aumento económico. Por otro lado, la noción de “local” hace referencia a una parte del espacio, pequeña y englobada o referenciada en una estructura más amplia. Ambos son conceptos relacionados íntimamente, el desarrollo no se puede manifestar más que ahí en donde están y viven las gentes, es decir, localmente (Alonso, O., 2004:3).

Los procesos de desarrollo local provienen de tres fuentes naturales: la riqueza de su potencial de desarrollo, las corrientes exógenas de recursos que llegan al territorio y las corrientes endógenas que el territorio es capaz de generar. Estos elementos permiten desarrollar todas las fuentes de sinergias positivas, existentes en las dimensiones del desarrollo local; en lo económico, social, medioambiental, científico tecnológico y político. (González, R., 2013:17).

Diferentes conceptualizaciones reconocen siempre su papel en el fomento de desarrollo endógeno y la calidad de vida de la población en todo caso, es como un proceso de desarrollo localizado en un ámbito microregional, urbano o rural, hoy en día se tiende a definir al desarrollo local como desarrollo humano, como un proceso continuado de integración y desarrollo de las capacidades de los miembros de la sociedad local, de las instituciones de una sociedad local, lo que permite caracterizar al desarrollo como un proceso de aprendizaje continuo.

El desarrollo local no puede ser otra cosa que el desarrollo de una economía, una sociedad y un sistema político locales, condiciones básicas para una mejoría sostenida en la calidad de vida de sus ciudadanos. (Albuquerque, F., 2001:121). El desarrollo no solo representa una

movilización acumulativa de factores productivos, sino un proceso de aprendizaje colectivo, cambio cultural y construcción política generado por los actores locales a partir de sus propias capacidades.

El desarrollo comienza a ser visto como un conjunto de capacidades generadas “desde abajo”, ligadas a la calidad de los recursos humanos, la disposición organizativa de los agentes, la creación de entornos adecuados a diferentes fines (inversión, residencia, turismo, innovación), la calidad institucional territorial, las diversas formas de cooperación y aprendizaje, los mecanismos de resolución de conflictos, la coordinación de políticas económico-sociales, donde los impulsos exógenos se insertan en un sistema territorial organizado.

El desarrollo local para los autores significa asumir un modelo de desarrollo del país en el cual, a las estrategias nacionales se articule la capacidad de los municipios para formular e implementar estrategias basadas en las condiciones, particularidades y necesidades propias. Su fin, la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de su población y la contribución a las del país en la medida de sus posibilidades. (Arias, M. y Labrada, C., 2009:12) Es en contraposición al modelo descrito que poco a poco fue emergiendo una visión del desarrollo como estrategia territorial basado en la utilización de los recursos locales.

El desarrollo local entendido como estrategia territorial de puesta en valor de los recursos propios; se define como un proceso orientado, es decir, es el resultado de una acción de los actores o agentes que inciden (con sus decisiones) en el desarrollo de un territorio determinado (Guzón, A., 2006:59); ...es un proceso localizado de cambio socio económico continuado que, liderado por los gobiernos locales (municipales), integra y coordina la utilización de la riqueza del potencial de desarrollo (González, R., 2013:23).

Muchos autores consideran que el desarrollo local encuentra sus mayores frenos en sistemas en los que el hombre no es el recurso más importante y capaz de promoverlo a planos superiores, tal es el caso de países subdesarrollados (Guzón, A., 2006:10) y algunos coinciden en que se ha instalado como tema en los medios académicos, en el discurso político y en el imaginario de los actores sociales; pero rara vez se convierte en realidad. Se suceden las doctrinas y metodologías del desarrollo local, pero su validez y eficacia pocas veces es respaldada por el éxito.

Otros autores como (Alvarez, F., 2001:12) define que el desarrollo local contempla la satisfacción de las necesidades siempre crecientes de las comunidades locales y en lo que los gobiernos locales establecen iniciativas y promueven actividades económicas eficientes y eficaces de forma coordinada con todos los agentes políticos y sociales encabezados por el Partido, en el caso cubano. De ahí que se pueda afirmar que el desarrollo local, en las condiciones cubanas, tiene en el Consejo Popular el espacio y los actores locales individuales y colectivos necesarios para promoverlo en estrecha relación con el municipal. (Alvarez, F. y Mesa, J., 2016:12).

Este proceso implica establecer el sistema de prioridades, la estrategia y el accionar de cada organismo, organización, institución o entidad que accionan en la demarcación del Consejo Popular, encontrando el lugar y misión que le corresponde en el proceso. Esto no implica perder su identidad ni hacer dejación de su misión, dada por su dirección superior. Implica reforzar su razón de ser, pero no mirando hacia arriba, al organismo u organización al que responde, sino hacia la comunidad donde están los problemas y necesidades a resolver y es necesario producir en conjunto ese proceso de cambio.

Ese proceso debe ser reflexivo, consultivo, instintivo, desde el principio, en cada organismo, institución u organización presente en la demarcación del Consejo Popular que se haga partícipe consciente del desarrollo local. Solo así podrá cada institución, organización y entidad contribuir al desarrollo integral y general. Resultan imprescindibles al menos dos aspectos en el proceso de desarrollo local: la calidad del factor humano disponible y un estado capaz de efectuar acciones para la promoción del desarrollo.

El desarrollo local se inscribe en una estrategia de desarrollo nacional que busca mayor equidad política, social y económica. Supone la capacidad de los gestores locales para articular las demandas del mercado, de la sociedad civil y del Estado, distribuir los beneficios y costos que de allí surjan.

En general, el desarrollo local pretende situar como punto central al ser humano y a los intereses colectivos, potenciando en su esfera diaria las capacidades de los individuos. Es un enfoque y una práctica que persigue impulsar el desarrollo endógeno, la auto-organización y el bienestar social, para lo que requiere tanto de la participación colectiva como de la intervención individual, pero para que ocurra un auténtico proceso de desarrollo local, que utilice todas las

potencialidades que brinda dicha escala, será necesaria la activa participación de todos los sujetos naturalmente involucrados.

La pieza clave del desarrollo local es lograr la mejoría de la calidad de vida y el crecimiento personal y colectivo, sobre la base de acciones económicas, sociales, políticas y culturales, fundadas en el incremento cualitativo y cuantitativo de la participación popular en los procesos de capacitación y de toma de decisiones transformadoras. Exige a su vez un alto grado de responsabilidad y compromiso, que posibilite portar iniciativas para contribuir al mejoramiento y desarrollo de la calidad de vida de la sociedad. (Mogena, A., 2016:5).

El desarrollo local es un proceso que ha de ser continuo e institucionalizado. Requiere de la participación cada vez más calificada e interesada de todas las personas e instituciones involucradas en el mismo, ante todo del gobierno de las localidades. Esa participación necesita entonces de calificación, de entrenamiento, de habilitación, no solo de entusiasmo y deseo. Se observa que varios clásicos del desarrollo local insisten en privilegiar los procesos de crecimiento económico, como condición y causa del desarrollo en general pero a la luz de este estudio es diferente la mirada de las dimensiones ya que todo desarrollo local y fenómeno de la realidad incluye una visión multifactorial.

El desarrollo local constituye en este sentido un objetivo común para cualquier comunidad, en la opinión del autor el desarrollo local es un proceso diverso donde se pone el énfasis en el ser humano en medio de todo desarrollo, es el proceso que orientan los actores locales mediante acciones de transformación del territorio en una dirección deseada con el fin de impulsar procesos de cambios para el mejoramiento de su bienestar colectivo, es un proceso participativo, de aprendizaje continuo y de interrelación entre los actores y es de naturaleza continua, aún cuando se trace metas parciales a modo de escalonamiento en espiral. Es como el desarrollo humano.

Así, con los diferentes aportes de los autores reseñados en este epígrafe, se puede expresar que el desarrollo local es un proceso de desarrollo integral, que conjuga la dimensión territorial, es una apuesta a la democratización de las localidades, al desarrollo sustentable y equitativo repensando las potencialidades del territorio y la sociedad local.

El desarrollo local es una alianza entre actores con el fin de impulsar procesos de cambios para el mejoramiento de su bienestar colectivo, para la investigación se necesita un comprometimiento por parte de todos los integrantes de la comunidad, pues esta es la única

manera posible para lograr implementar un proyecto de desarrollo, si los habitantes no se sienten inspirados y con ganas de participar no se facilita el trabajo.

Cuando se plantea que el desarrollo local es un proceso participativo, se plantea que los gobiernos locales están dispuestos a emprenderlo y para ello deben ser capaces de diagnosticar de manera participativa las necesidades relevantes que existan en su territorio, diseñando junto a los actores sociales una planificación estratégica que contenga planes, y proponga políticas de desarrollo, identificando los recursos humanos existentes y aprovechando de manera racional el resto de los recursos, fundamentando la educación, los valores éticos y culturales autóctonos.

La esencia del triunfo de este proceso está en la correcta combinación de los recursos endógenos con los exógenos y estar concebidos en una estrategia de desarrollo coherente que guíe las acciones hacia la obtención de los objetivos que se ha propuesto la localidad y enriquecer el trabajo comunitario con el crecimiento de la participación de los diferentes actores sociales en el desarrollo, perfeccionamiento y decisión del futuro de los escenarios en que actúan en la comunidad.

Las potencialidades culturales y su identificación en el desarrollo local como herramienta para los actores locales.

Un acercamiento al concepto de potencialidades del desarrollo local requiere verlas como el conjunto de los recursos de diferente naturaleza, que se pueden aprovechar para construirlo. Aunque parezca obvio, el conocimiento de las potencialidades y limitaciones para la promoción de procesos de desarrollo local, más que punto neurálgico, es inevitable momento generador de cualquier diseño posterior.

El desarrollo es un concepto nuevo si se compara con la cultura, y forma parte de ella en su sentido amplio, por eso es inútil hablar de la cultura y el desarrollo como si fueran dos cosas separadas, cuando en realidad el desarrollo y la economía son elementos, o aspectos de la cultura de un pueblo.

Para la Sociología, la cultura es el concepto abstracto que describe procesos de desarrollo intelectual, espiritual y estéticos del acontecer, el progreso intelectual y social del hombre y de las colectividades humanas. Su uso en la connotación sociológica propicia referirse al cúmulo de conocimientos compartidos por una sociedad o localidad, el que se utiliza en forma práctica y es conservado en la mente de los sujetos sociales. (Austin, R., 1999:16) Se hace referencia a

la universalidad del saber que abarca todas las artes y las ciencias, así como las prácticas sociales que se realizan. Sin olvidar que la vida y la dinámica incesante de los procesos objetivos, influye sensible y permanentemente en los nuevos desafíos del desarrollo y el conocimiento, como los conceptos sociológicos, modo de vida, interrelaciones sociales y funcionamiento de redes.

En esencia, lo cultural incide en los éxitos y fracasos de las demás dimensiones del desarrollo y en las condiciones de las localidades, adquiere mayor relevancia reflejado en las tradiciones, costumbres, valores, intereses y aspiraciones que varían de un lugar a otro, así como cambia su memoria histórica, su imaginario social y sus representaciones, de importante valor en el desarrollo local, (Alvarez, F., y Mesa, J., 2016:15).

El concepto de cultura local según (Guadarrama, P., 1995:8) y (Volpe, F., 2004:11) expresa sentimientos, relaciones, saberes, identidades, creencias, tradiciones, costumbres de una comunidad determinada y de un grupo social.

La cultura local es un proceso creativo, dinámico acumulativo y selectivo de los comunitarios, expresión de los sentimientos, relaciones, saberes, identidades, creencias, tradiciones, costumbres de una raza humana, creencia religiosa, sexo, profesión, grupo social, barrio, pueblo, comunidad determinada, demarcación de un Consejo Popular que contempla todas las dimensiones del desarrollo de la comunidad: económica, política, cultural, ambiental, educacional, habitacional, de salud y deportiva recreativa.

En la cultura se pueden distinguir: un aspecto material (instituciones, escuelas, editoriales) y uno no material (normas, principios, sistemas de creencias y valores). Cada institución desempeña una función social particular. En las instituciones están presentes, también, los elementos propios de la cultura: aspectos materiales y espirituales que se vinculan a un conjunto de potencialidades locales como la creatividad y disposición emprendedora de los actores locales, la solvencia técnica y de gestión de los recursos humanos, la capacidad organizativa, de articulación con el entorno institucional, de liderazgo y de generación de diálogos.

En las localidades se expresan las potencialidades culturales teniendo en cuenta la conservación y divulgación del patrimonio cultural, la participación del pueblo en el hecho cultural y la dialéctica de lo universal y lo local de la cultura. Las potencialidades culturales pueden promover un salto de calidad en las localidades para satisfacer sus necesidades

aprovechando las acciones de las instituciones estatales existentes y la activa participación de los actores locales. (López, L., 2012:9)

Las potencialidades de la dimensión cultural contemplan los aspectos que conforman la cultura e identidad local y que son de interés para el desarrollo local; ellos se encuentran en los niveles de articulación y organización social y apego a las tradiciones, valoración moral y ética ante el trabajo, asunción de riesgos y actitud emprendedora, valoración del entorno natural, el modo de vida, la creación artística y literaria, la comunicación (lenguaje y formas de expresión), las formas de ocupar el tiempo libre, la historia local, valores, instituciones y su funcionalidad.

En consecuencia, la definición del concepto potencialidades culturales del desarrollo local para esta investigación incluye los valores, instituciones, relaciones, herencia histórica, modo de vida, el patrimonio tangible e intangible, que de modo peculiar captan, disfrutan, conservan los hombres y mujeres en una localidad geográficamente delimitada, acumulada en la práctica y los sentimientos del tejido social sustentado en las capacidades humanas, que coexisten en las localidades y que distinguen la creación cultural de los actores locales.

Potenciar la identidad cultural sobre la base del reconocimiento de la unidad y pluralidad cultural; concebirse como un proceso desde, para y con la localidad; asumir al hombre como sujeto, objeto, y resultado principal del desarrollo local; atender la capacitación de los actores locales involucrados en el cumplimiento de sus fines; ajustarse a las capacidades, posibilidades y potencialidades existentes en cada espacio; todo esto contribuye a satisfacer las necesidades de la población y elevar la calidad de vida (Alvarez, F., 2001:19).

La cultura de un grupo o localidad dada existe como tal en tanto sus elementos presenten características propias y al mismo tiempo diferentes de las demás, lo que da lugar a los rasgos más auténticos de su identidad cultural, por lo que “todo conjunto etnográfico desde el punto de vista de la prospección presenta, en relación con otros conjuntos, variaciones significativas”, que lo distinguen e identifican en relación con otros. (Martínez, A., 2011:21)

Para que la dimensión cultural como concepto central de la investigación no se preste a otras interpretaciones, se hace pertinente precisar su alcance en el contexto en que se analiza, teniendo en cuenta que el desarrollo constituye un proceso de naturaleza multidimensional y dinámico.

La consideración del desarrollo ligado a la cultura local, y con los valores y actitudes que ella incluye, implica verlo además, como proceso de aprendizaje en el que el tiempo, la historia y el

espacio condicionan las actividades que llevan a cabo los agentes políticos, económicos, culturales y sociales.

Cuba ha ido incorporando la dimensión cultural en proyectos y programas como un criterio del desarrollo desde los años 90 y aunque no responde aún a las potencialidades que posee, impulsa la autogestión, calidad de vida y la espiritualidad.

En la dimensión cultural del desarrollo local, se produce un proceso centrado en las personas, en el cual los hombres y mujeres no solo participan como asistentes, sino como razón para construir su auténtico protagonismo en las relaciones sociales, llegando a comprender y articular en su práctica cotidiana el compromiso de actuar en ese quehacer cultural con gusto y sentido protagónico.

En la determinación de potencialidades culturales se hace más asequible la propuesta de (Guzón, A., 2006:63), que determina las potencialidades a partir de una acción interactiva con los decisores municipales, como primer paso de una estrategia de intervención participativa, con un menor grado de complejidad, sin que en ello falte el rigor científico.

En tal contexto, al analizar el concepto “aprovechamiento por los actores locales de las potencialidades de la dimensión cultural del desarrollo local”, operacionalmente se define como el nivel de utilización por los actores locales del conjunto de recursos culturales tangibles e intangibles, endógenos o exógenos presentes en las localidades en función del desarrollo local (Alvarez, F., 2001:8).

El funcionamiento exitoso de una localidad depende también de la confianza mutua entre sus pobladores y del respeto a las normas establecidas; si estas están presentes en su comportamiento, se hace legítimo el éxito en las acciones que se emprenden en función del desarrollo local. La dificultad se localiza cuando hay que crear la confianza mutua y el respeto. La sociedad cubana, ha logrado formar una fuerza de trabajo calificada, con alto grado escolar y cultural que favorece la confianza y cohesión de sus pobladores.

Para aprovechar las potencialidades de la dimensión cultural del desarrollo local, es necesario en primer lugar, que los actores locales identifiquen los fenómenos, objetos y procesos culturales como potencialidad interna o externa, en segundo lugar, que interioricen la necesidad de aprovecharlas en función del desarrollo local, en tercer lugar que sepan aprovecharlas o sea que tengan la capacitación necesaria para hacerlo y en cuarto lugar que sean aprovechadas en el proceso de desarrollo local.

Presupuestos teóricos que sustentan el trabajo de los actores locales.

En el término actores se incluyen desde grupos que solo pueden ser identificados de manera objetiva hasta grupos o instituciones sociales con un elevado grado de identidad colectiva. Los actores sociales pueden ser comunidades o personas afectadas a nivel local y sus representantes oficiales y extraoficiales, autoridades de gobierno a nivel nacional o local, políticos, líderes religiosos, organizaciones de la sociedad civil y grupos con intereses especiales, los círculos académicos u otras empresas.

Los actores sociales son los encargados de diseñar, ejecutar y evaluar esos planes en las condiciones de la demarcación de un consejo popular o una determinada localidad por las funciones y atribuciones que tienen como líderes formales y/o naturales del territorio señalado, en función del desarrollo local; son las personas o grupos de personas directas o indirectamente afectadas por un proyecto, y las personas o grupos de personas que pueden tener interés en un proyecto o la capacidad para influir en sus resultados de manera positiva o negativa o ambas cosas, son los grupos, individuos que han adquirido notoriedad, sectores, organizaciones, entidades e instituciones que han logrado cierta estabilidad como colectivo, con el cual sus componentes se identifican, hacen suyo aunque sea en parte sus reglas de funcionamiento, actúan conscientemente para mantener y desarrollar su integridad e influyen en alguna medida en el conjunto social del consejo popular.

Son actores todas las personas, organismos y organizaciones cuya acción tiene lugar o afecta a las relaciones e intercambios locales, en una localidad conviven prácticas pertenecientes a diferentes modalidades de relacionarse con la sociedad local (Mogena, R., 2016: 2).

Los sujetos sociales tienen relación con los actores locales teniendo en cuenta que son individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local que concibe al actor social como sujeto pero también como colectividad con intereses, condiciones y características particulares que los identifican como tales, capaces de construir y llevar a cabo en forma conjunta, un proyecto de transformación social para el bienestar de un territorio.

Un individuo determinado es un actor social cuando él representa algo para la sociedad, encarna una idea, una reivindicación, un proyecto, una promesa, una denuncia, dentro de ese concepto de igual manera un grupo político, una emisora de radio, un grupo de estudiantes, el gremio de taxistas porque todos tienen algo que defender.

Resulta difícil considerar actores a segmentos sociales que no intervienen de forma mínimamente organizados en el proceso social, es necesario tomarlos en cuenta en este momento del análisis de la realidad local porque es posible que la dinámica del proceso del desarrollo los involucre de tal manera que se vean impulsados a fortalecer su identidad y su articulación interna. El diagnóstico debe considerar al amplio espectro de los actores que están y estarán involucrados en el desarrollo porque las posiciones que adopten los distintos actores son el factor principal del éxito o fracaso de las estrategias de desarrollo local.

La participación que tienen los actores sociales en el desarrollo local tendrá sentido si en cada barrio, en cada cantón, en cada comuna, los ciudadanos y por ende sus organizaciones se proponen como meta dejar mentalmente dependientes de las iniciativas en otros para asumir una aptitud autogestionaria conjugando el capital económico con el capital social y humano.

La organización comunitaria es importante porque es ahí donde se conocen los valores humanos y talentos individuales para resolver de forma efectiva los problemas sociales, económicos y políticos de la comunidad. Concebir una localidad o micro-región como un sistema de actores es el primer paso para proponer una intervención exitosa, ya que cualquier elemento lógico en este caso que se modifique incidirá en los demás. En la localidad existen actores diversos, con lógicas diferentes, con tiempos y necesidades distintas. Una estrategia de desarrollo requiere de todos ellos y, especialmente, de la existencia de un ámbito (escenario) donde se pongan en juego y se reformulen las lógicas respectivas.

El concepto de actor, difundido tanto en la literatura sociológica como en el lenguaje cotidiano, se refiere a los aspectos expresivos de lo social, se identifican dos dimensiones de lo social: por un lado, los condicionamientos estructurales inherentes al modo de producción y acumulación capitalista y, por otro, las modalidades concretas de acción encarnadas por sujetos individuales o colectivos que, si bien están determinados por esos condicionamientos, pertenecen a universos sociales, económicos, culturales, étnicos, de género y políticos diferentes (Alonso, O., 2004:4).

Los actores sociales son las unidades concretas de acción que expresan esa heterogeneidad. Si bien la acción de los actores sociales, posee límites originados en los condicionamientos de la estructura, también tienen la posibilidad de desempeñar sus papeles en relación con las interpretaciones del contexto en el que se mueven, especialmente con respecto a las expectativas sobre la acción de los otros protagonistas del sistema social al que pertenecen.

El actor local es aquel cuyo sistema de acción coincide con el sistema de acción local, y cuya actividad contribuye a desplegar las potencialidades existentes en la sociedad local. Sin embargo, también se incorpora a esta definición a quienes obstaculizan, a través de diversas modalidades de acción u omisión, las posibilidades de desarrollo. Un análisis de viabilidad de una estrategia de desarrollo local requiere identificar este último tipo de actores, evaluar los intereses que representan y el poder del que disponen.

Si bien son actores todas las personas, organismos y organizaciones cuya acción tiene lugar o afecta a las relaciones e intercambios locales, en una localidad conviven prácticas pertenecientes a diferentes modalidades de pertinencia y relación con la sociedad local (Alonso, O., 2004:4), presenta cuatro elementos básicos en la clasificación de los actores locales: 1) Actores estrictamente locales, 2) Actores parcialmente locales, 3) Actores no locales que participan de la actividad local, 4) Actores en la localidad con dificultades para reproducir su vida cotidiana.

Estas distinciones permiten también identificar las diferencias relacionadas con los recursos económicos disponibles, el prestigio y las posibilidades de acceso a los ámbitos donde se toman decisiones estratégicas (Alonso, O., 2004:5). En cada uno de los casos la relación con la localidad cambia.

Para los actores locales la localidad es un contexto inevitable del que dependen para su existencia como tales; para el resto la valoración de lo local está en directa relación con las oportunidades que presenta para la lógica de su acción; para los denominados parcialmente locales la localidad es el ámbito de su vida familiar y/o profesional pero, por el nivel de trascendencia alcanzado, su permanencia está fuertemente determinada por las posibilidades que ofrece la localidad para su desempeño profesional; su decisión de permanecer es normalmente el resultado de un balance entre oportunidades de desempeño y cuestiones de orden afectivo vinculadas a la identidad local.

Los actores no locales evalúan su localización en una ciudad o región en función de un cálculo estricto de costo-beneficio (o de presencia política-administrativa en el caso de los estatales); lo local es una variable contextual que opera como oportunidad o restricción, perspectiva que es compartida, aunque desde otras posibilidades y escala, por los actores con dificultades para reproducir su vida cotidiana. Este comentario permite identificar la importancia de los actores estrictamente locales, ya que de su nivel de involucramiento con la sociedad local, de su percepción de los problemas y de su capacidad para potenciar los recursos propios y los que

disponen e invierten los actores parcialmente locales o extra locales, depende, en gran medida, la posibilidad de poner en marcha una estrategia exitosa de desarrollo.

Los actores colectivos y los individuales antes señalados son los actores internos, por desempeñar su función dentro de la demarcación del consejo popular. Los actores externos son los que interactúan con los actores internos de la demarcación del Consejo Popular: la Asamblea Municipal y su consejo de administración, las organizaciones políticas y de masas a nivel de municipio, (PCC, UJC, CDR, FMC, ACRC, Sector Militar, Dirección Municipal del MININT y las direcciones administrativas. Estas al igual que los internos se clasifican en individuales y colectivos. Para determinadas acciones de los actores de la demarcación del Consejo Popular se incluyen actores de la provincia y nacionales.

De ahí que se pueda afirmar que el desarrollo local, en las condiciones cubanas, tiene en el consejo popular el espacio y los actores locales individuales y colectivos necesarios para promoverlo en estrecha relación con el municipal.

El desarrollo económico local no puede ser alcanzado con la participación exclusiva de un solo sector, institución o gremio, sino, por el contrario, que requiere de la participación de diversos actores territoriales, quienes deben asumir un rol de transformadores de su propia realidad en el ámbito económico, para “asegurar mayor eficiencia, eficacia y flexibilidad de funcionamiento, incorporando nuevas formas de organización alejadas del burocratismo y cercanas al territorio”.

Un Agente de Desarrollo Local (ADL) es un dinamizador, facilitador, actor y motor de procesos de desarrollo local; expresa incidencia y compromiso sobre el proceso de desarrollo territorial, más allá de su inserción sectorial. Como actor de desarrollo está definido por el sistema de la acción. Es, por tanto, un activista (acción), pero también un analista (diagnóstico), portador de propuestas que tiendan a capitalizar mejor las potencialidades locales. Es un actor dotado de conocimientos, pero también provisto de habilidades relacionadas con el liderazgo, la disposición y habilidad para negociar y generar consensos, de procesar información”.

El análisis de la forma y dinámica que toma el sistema local de actores es clave. Entiende por "actor local" a “todo aquel individuo, grupo u organización, cuya acción se desarrolla dentro de los límites de la sociedad local, es aquel agente que en el campo político, económico, social y cultural es portador de propuestas que tienden a capitalizar mejor las potencialidades locales(Gallicchio, E., 2002: 24).

El ámbito de actuación del desarrollo abarca todas las áreas y actividades de los grupos humanos, y el agente de desarrollo local ha de intervenir en cualquier iniciativa de desarrollo, dinamización u organización del territorio.

Los actores locales son todos aquellos individuos, grupos u organizaciones portadoras de propuestas y proyecto de transformación social para el bienestar de un territorio cuya acción se desarrolla dentro de los límites de la sociedad local y se les identifica y caracteriza en:

- Aquellas personas influyentes no por el capital económico sino que por su poder de decisión, convocatoria, entre otros elementos.
- Se los identifica en los grupos, organizaciones e instituciones que tienen alguna relación con el núcleo social de interés para su grupo, su barrio, su comunidad.
- En el afán de contribuir con su aporte a una localidad con transparencia en todos los casos relacionados con la misma como en la ejecución, planificación, elaboración de un proyecto, de una idea.
- Actores son aquellos agentes que, en el campo político, económico, social y cultural que formulan propuestas y tienden a capitalizar mejor las potencialidades locales.
- El desarrollo local se realiza entonces en función del impulso de quienes llevan adelante propuestas e iniciativas que sintetizan los signos de identidad y las potencialidades locales con las claves del contexto por lo que se necesita de actores organizados.

CONCLUSIONES

El análisis de los principales aspectos conceptuales del desarrollo local y sus dimensiones, permiten esclarecer teóricamente el trabajo de los actores en la comunidad.

El estudio realizado ofrece un análisis de las potencialidades culturales de los actores en el trabajo comunitario, como herramienta para el desarrollo local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, O. (2004). *La lógica de los actores y el desarrollo local*. Revista Pilquen Sección Ciencias Sociales, Año VI, N° 6, 2004.
- Alburquerque, F. (2001). *Manual del Agente de Desarrollo Local*: Santiago de Chile. Chile. Ediciones SUR.
- Alvarez, F. (2001). *Estrategia de coordinación del Consejo Popular Rosa La Bayamesa para el desarrollo cultural comunitario*. Tesis en opción al título académico de Máster en desarrollo cultural comunitario.
- Alvarez, F.; Mesa, J. y Troche, M. (2016). *La dimensión cultural del desarrollo local. Una experiencia de aprovechamiento de sus potencialidades en el oriente cubano*, con el ISBN 978-3-8416-8033-4. OmniScriptum. Alemania: Editorial Púbrica.
- Arias, M., y Labrada, C. (2009). *El debate sobre el desarrollo local en Cuba. Experiencias en la provincia de Holguín (Región Oriental)*, recuperado de <http://www.aacademica.org/000-062/474>. Buenos Aires. Argentina.
- Austin, R. (1999). *Para comprender el concepto de cultura*. Revista UNAP Educación y Desarrollo, Año 1, N° 1, Marzo 2000, Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, IX Región de La Araucanía. CHILE.
- Galicchio, E. (2002) *Teorías del desarrollo y desarrollo local en América Latina. Seminario Internacional: Los enfoques del empoderamiento y los derechos luchando juntos contra la pobreza*.
- George, Y. (2006). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. La Habana. Cuba:Editorial Ciencias Sociales.
- González, R. (2013). *La Gestión del Desarrollo Local con un enfoque integrador. Términos para un debate*. recuperado de revistas.reduc.edu.cu/index.php/retos/article/view/200/193.
- Guzón, A. (2006). (Compiladora). *Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas*. La Habana. Cuba:Editorial Academia.
- Guadarrama, P. (1995). *Lo universal y lo singular en la cultura*. La Habana. Cuba: Editorial Letras Cubanas
- López, L. (2012). *Proyecto Somos más que una Nación*. Universidad de Ciencias Médicas: Ciego de Ávila.
- Martínez, A. (2011). *Factores culturales y atención primaria de salud en Cuba. Una mirada desde la praxis comunitaria*. Material en soporte digital. Santiago de Cuba. Cuba.

Mogena, A. (2016). *Percepción de los actores locales sobre peligro, vulnerabilidad y riesgos del consejo popular ante fenómenos naturales*. Tesis en opción a la Categoría Académica de Máster en Desarrollo Socioeconómico Local.

Volpe, F. (2004). *Comunicación y cultura en el siglo XXI o la era del acceso*. Revista de cultura en línea. URL. Recuperado de www.oei.es.